



LA FIESTA BRAVA

Semanario Taurino



20 cts.

Juan Espinosa

ARMILLITA

B. KOVIRA



ace unos días hablábamos en esta misma sección de los ancianos valores taurómacos que actuando en los circos taurinos,

remozaban a los aficionados con sus cosas de toreros consagrados y ciencelados por el tiempo.

Sentíamos al recordar sus proezas la satisfacción del viejo que al revolver y rebuscar papeles viejos entre los mil guardados en el cajón, halla la estampa de la mujer de sus años mozos, la hembra de sus ensueños, la virgen de sus ilusiones. Y con ello quitábamos sin darnos cuenta a nuestra cabeza entrepelada unos lustros y hervían en nuestra red arterio-venosa los hematíes que en corriente impulsiva se precipitaban en la viscera cardíaca para rejuvenecer nuestro ser. Los valores viejos han venido a demostrarnos que ellos son algo mayestático; son el icono de nuestra vida taurina, algo así como la Giralda representativa, el Miguelete inhiesto y la vetusta catedral burgalesa. Visión del ayer

que nos subyuga, tiraniza y avasalla.

Pero amigos aficionados, hay que mirar al presente, son dignos de que prestemos nuestra atención y dirijamos nuestras miradas a los valores nuevos, a estos jóvenes actuales que con empuje arrollador, velocidad de avión y empuje de taladro han saltado al palenque taurino y con su arte depurado y su juvenil elasticidad plasman el toreo actual que la Giralda representativa, el Miguelete inhiesto y la vetusta catedral burgalesa, quedan sino ofuscadas, sí esfumadas por el atrevimiento de arquitectura moderna con sus proporciones inmensas y líneas fastuosas.

Los valores nuevos del toreo, esos novilleros que acaban o poco menos que salir a la arena, que se apellidan Enrique Torres, Vicente Barrera, Gitanillo de Triana, Rayito y "Cagancho" (este apodo hay que variarlo, joven pues lo exige la cultura y buen decir) son cosa que deben tenerse en cuenta, que catalogarse y seguir alentando con fruición y ambición de buenos catadores, pues son valores que siguen la ruta de las grandes cotiza-

ciones, de las múltiples ganancias, nosotros a fuer de buenos aficionados traducimos en tardes de gloria y méridos para el toreo.

Valores nuevos que vienen a montarnos a regiones insospechadas donde ni la figura de "Lagartijo" sabiduría de "Joselito" ni la bravura de "Frascuelo" podían haber hecho vislumbrar.

Son la paleta de Goya, el cincel Fidiás transformadas en muleta capote bordando encajes de mabí insospechados y de líneas helénicas. Son Petronio y Ulises, el Partenón y el Capitolio, el puente de Brooklyn y la Mezquita.

Son el "Plus Ultra" de la Tauromaquia actual.



Carnet de trauma

Como queda consignado en el lugar correspondiente de la revista, en la semana que terminamos el domingo próximo pasado, el hule se vió sobradamente concurrido por los que, con traumas más o menos graves acudieron, poco menos que en procesión, a implorar de las hábiles manos de nuestro querido y sabio, especialista en traumatología taurina, el doctor Viñas, la gracia, de que reparara aquellas carnes desgarradas, aquellos músculos lacerados, aquellos huesos fracturados por obra y gracia de las astas d'elos bóvidos lidiados el sábado por la noche y el domingo por la tarde en la Monumental.

"Crespito", el veterano banderillero, pasó al *garage de Galeno* con una herida contusa en la región peneana, abertura de la bolsa, con la salida del testículo izquierdo y desgarró de tegumentos. Ayer con las debidas precauciones fué trasladado a la estación y de allí a Madrid.

A la picandería, le tocó bailar con la más fea en la tarde del domingo pasado y a consecuencia de los batacazos recibidos traspasaron los umbrales del Templo de Esculapio.

"Cornejo" con una herida contu-

sa en la región orbitaria exterior derecha que requirió unos tres o cuatro agraffes.

Santaclara también acudió a los terrenos de Asclepiades para que le soldaran una fractura de la clavícula izquierda.

"Apañao", fué trasladado a los talleres de Trauma para componerse o reparar unos esquimos, contusiones y hematomas en la región cervio-dorsal y homóplato.

Bien bregó nuestro ilustre colega el Doctor Viñas y gracias a sus magníficas faenas galénicas los siniestrados artistas del percal y de la vara larga hállanse en inmejorables condiciones de curación y restauración física.

DOCTOR VESALIO

Grageas Antibleorrágicas Cot

Curación completa y radical de toda clase de afecciones y de las vías urinarias (cistitis, irritaciones, vesicales, catarros de la vejiga, etc.)

Venta: Principales Farmacias y en la del autor - Farmacia Cot - Muntaner, 67, bis BARCELONA

¡Eche usted "Ninos"

El caso del Niño de la Palma, caramándose a las alturas rápidamente, ha trastornado a unos cuantos reros principiantes, quienes se firan que el secreto para medrar no otro que el infantil apodo, y se de caso de que estén actuando tan "niños" que hay para poner con un hospicio.

Además de Cayetano existen siguientes criaturas tauromáquicas: El Niño de la Palma II, el Niño de la Palma III, el Niño de la Corcha, Niño de Teruel, el Niño de la Tora, el Niño de la Venta, el Niño de Valencia, el Niño de la Alhambra, el Niño de la Rueda, el Niño de Mancha, el Niño de Abando, el Niño de Salinas, el Niño de Laiños y Niño de la Negra.

"Sinite párvulos venire ad me" jo Cristo (Dios Nuestro Señor), estos niños se han acercado a El, guño de ellos, podeis asegurarlos, sido tocado de la divina gracia.

Pues he podido observar, y no os quepa duda alguna, que a esos niños no les dá por acostarse en la cuna.

Retratos viejos



Pablo Herraiz



uchas y buenas cosas se han dicho y escrito de Pablo Herraiz al juzgarle como torero, y como todas ellas son verdad, hoy, al ocuparme de él, me veo obligado a repetir las,

si bien a estos elogios agregaré algunos datos referentes a su carácter que no serán piropos precisamente.

Pablo Herraiz y Sarriá nació en Madrid el 16 de Abril de 1830; a los veinte años, un drama amoroso le hizo abandonar su casa, se dedicó a torero y el año 1851 figuró ya como banderillero en la plaza de la corte.

Le apadrinó el Regatero, y merced a tal protección ingresó en 1854 en la cuadrilla de Cayetano Sanz; en 1863 pasó a la de "Cúchares", y al morir éste se puso a las órdenes de "Frascuero", de quien no se separó hasta su muerte.

Tuvo pujos de matador; y durante muchos años actuó de sobresaliente y media-espada en Madrid y provincias.

Fué con el capote un torero sobrio, y con su maña, su entusiasmo y el conocimiento que tuvo de las reses, llegó a ser maestro en la brega.

Banderillero muy seguro de ambos lados, no usó adornos ni gallardías, que no encajaban en él, y pareando al sesgo fué una verdadera notabilidad, pues como habilísimo medidor de terrenos se las podía ver con el más guapo. Así se explica que con sus cincuenta y cuatro años a cuestas, viejo, enfermo y llevando vendadas las piernas, practicara su arte con igual bizarría que en los días de su juventud.

Fué un hombre de gran voluntad, de extraordinarias energías, valiente, con amor propio excesivo y, en suma: una primera figura en la esfera de los toreros subalternos.

No fué admiración lo que sintió por "Frascuero", sino locura y fanatismo.

Todos sus afectos, después de perder un hijo, se concentraron en el torero de Churrriana y para él no hubo nada en el mundo más que Salvador, Salvador y Salvador. Así: tres veces Salvador... y tres más.

De carácter irascible, soberbio y testarudo, no podía sufrir con paciencia que toreros como Mariano Antón y Juan Molina le aventajaran e hicieran lo que él no podía a causa de su constitución física, pues era bajo de estatura, algo rechoncho, amplio y encuadrado de hombros y recio de tórax y brazos, no correspondiendo las extremidades inferiores al desarrollo y poderío del busto.

Tenía a "Lagartijo" atravesado, pero Juan Molina, sobre todo, era su pesadilla. Tan grande fué el odio que por él sentía, que cuando "Frascuero" quería hablar con elogio del hermano de "Lagartijo" tenía que hacerlo en ocasión de no hallarse presente Pablo Herraiz.

Falleció el 7 de enero de 1885.

Un hombre así tenía que morir de un ataque, de un berrinche, de un cólico, o de algo parecido.

Y, en efecto, de un cólico murió.

Esto puede que creáis que es una broma mía; pero lo creeréis porque no tenéis el gusto de conocerme e ignoráis lo en serio que tomo yo todas las cosas históricas.

DON VENTURA

Leche Horlick's

Alimento completo, indicado en todas las edades. — Especial para tratamiento a régimen.

DE VENTA:

En todas las Farmacias y Droguerías

ES LA MEJOR

Consultorio taurino

Señor F. Caselli.—La última corrida que estoqueó "Guerrita" en Barcelona fué el 24 de Junio de 1899. Lo de 1889 que leyó en uno de nuestros anteriores números fué un error de composición.

Señor J. B. Vicepresidente segundo del "Grupo Ojén" (Barcelona).—Es verdad lo que V. nos comunica Vicente Segura estoqueó por última vez en la feria de Valencia del año 1923, no el 1925 como nos hizo decir el linotipista en nuestro escalafón taurino.

Señor D. J. Alberdi Lacambra (Barcelona).—Marcial Lalanda tomó la alternativa en Sevilla el día 28 de Septiembre de 1921, en la Maestranza alternando con Juan Belmonte y "Chicuelo" y lidiando reses de Surga. Belmonte le cedió la muerte del primer toro de nombre "Pichuchi".

Los números atrasados de "La Fiesta Brava" los hallará en la administración de dicha revista.

"SEGUNDO TOQUE"

Noticias de Portugal

Se nos asegura que brevemente será autorizada una corrida de toros de muerte que se celebrará en la plaza de Villafranca de Xira. Los toros serán lidiados en puntas y según parece serán contratados para estoquarlos Fausto Barajas y "Armillita".

Se están haciendo gestiones para conseguir permiso para dar en la ciudad de Evora una corrida de toros de muerte, para la que piensan contratar a Sanchez Mejías y Algabéño.

De confirmarse las dos anteriores auguramos que en cuanto el público "saboree la emoción de las corridas de toros "de verdad", como aquí las llaman, "brillará por su ausencia" de las... otras.

Creo no exagerar, al decir que de establecerse definitivamente la lidia de toros en puntas, Portugal se quedará con media docena de toreros.

¿Media docena he dicho? ¡Tal vez menos! ¿Qué te parece Agostinho? (1)

PACO CASELLI

(1) Agostinho Coelho es el torero más valiente que existe en Portugal. Su valentía es innata en él y por tanto fría y serena. Si sólo valor se necesitase para ser el primero de la Península, no titubeo en afirmar que Coelho ocuparía el primer lugar. El difunto "Maera" decía de él: "Si a Agostinho "le entrara" el "verdadero" toreo en la cabeza, armaría una revolución". Y yo, la verdad, casi me congratulo "que no le entre," pues hartos de "revoluciones" estamos todos...

La "afición" suele pedir TOROS



o para presumir de buen aficionado, sino porque la verdad no tiene más que un camino y la sinceridad, carece de encrucijada, habré de declarar, franca y paladinamente, que de la fiesta, llamada nacional, amí, lo que más me interesa, lo que más me preocupa y lo primero que leo en los carteles anunciadores de una corrida, es el nombre del ganadero, la vacada de donde proceden los bichos que han de lidiarse.

Soy—aún cuando esto no le interese a nadie—"aficionado del toro"...

Los toreros, los lidiadores; sin que esto sea menosprecio para ninguno de ellos, me parecen en la fiesta cosa secundaria.

Claro está, qué entre un Cartel en que figuren, diestros desconocidos, o de aquéllos otros para quienes la fortuna no fué pródiga, por inhábiles o por otras diversas causas, y un festejo taurino en el que alternen nombres de los que se cotizan en primera línea; la elección no puede ser dudosa.

Y sin embargo, el toro, el toro, es lo más bello, lo más interesante, lo más sugestivo en el marco de una corrida.

Cuántas veces hemos dicho y hemos oído exclamar en nuestro derredor:

—¡Lástima de toro!

En qué contadas ocasiones hemos celebrado la pericia de un torero, que, obligando y consintiendo logró, hacer de un bicho, marrajo y descompuesto, un toro lidiante...

Por eso, cuando aparecen en nuestras plazas esos ridículos cartelones que suelen decir "La afición (¿!) pide a Zutano a Mengano", sonreimos levemente y decimos siempre:

La afición debe pedir tales o cuales ganaderías; la afición debe pedir toros y no bueyes, la afición debe exigir mayor escrupulosidad a los criadores de reses bravas, a los veterinarios, en fin, a todos los que intervienen en ese complicado engraneje de la organización de las corridas en España.

ARMANDO OLIVEROS

Librería Lux

Compra y venta de libros taurinos
Los compro caros y vendo baratos

ARIBAU, 26

Desde Zaragoza

18 de Julio.

Se lidiaron seis novillos de la ganadería de D. Angel Rivas de Zamora, por las cuadrillas de Nacional chico, Fortuna chico y Pinturas hijo.

Los novillos bien presentados y con regular talla, subiendo bastante el último. De bravura y temperamento no fueron muy pródigos que digamos pero cumplieron to-

dos ellos, y no ofrecieron grandes dificultades, dejándose torear.

Nacional chico, trasteó al primero sin arrimarse y patar, siendo toreado por el novillo que llegó a sus manos muy noble. Pinchó dos veces con innegable decisión siendo tropezado en el segundo viaje y descabelló al segundo intento, oyendo palmas.

Al cuarto que llegó a sus manos reservón y con la cabeza por el suelo, le hizo una faena incierta y distanciada. Pinchó desde lejos la primera vez, y francamente mal la segunda. Previo varios intentos de descabello, pinchó dos veces más doblando el animal cuando sonaba el primer aviso.

Fortuna chico tampoco acertó a parar en el segundo al que toréó encorbado y dejándose entablar. Señaló un buen pinchazo en el primer viaje, y una buena estocada, en el que el toro, puso de su parte más que el matador. Descabelló al tercer intento, oyendo palmas.

En el quinto se dejó torear igualmente, y entrando rápido, envainó el sable en el lado contrario, y luego otro sablazo asomando la punta del estoque por el brazuelo izquierdo. Intentó el descabello acertando al quinto golpe, oyendo una regular pita.

Pinturas hijo llevó a cabo en el tercero una gran faena, muy artística y torera, dando pases de todas marcas y estilos, siendo ovacionados y oleados con entusiasmo. Entrando en corto y por derecho dejó una estocada, lijamente caída, que hizo rodar al bicho como un ovillo. Fué ovacionado frenéticamente, y después de concederle las dos orejas y el rabo, se le obligó a dar la vuelta a la plaza y salir a los medios.

En el último que llegó agotado a sus manos y derregado de las cuatro extremidades, se limitó a trastearlo de pitón a pitón, y pinchó varias veces, siendo desarmado por el novillo, terminando con media perpendicular y delantera.

Bregaron bien Tino, Ballesteros, Gómez y Anlló (Eduardo), que también pusieron buenos pares de banderillas.

De los del castoreño nada sobresaliente podemos decir hoy.

La tarde calurosa y la entrada bastante buena.

TEDDY

Martín Agüero

El ganador de la oreja de oro llega a Bilbao

Apoteósica ha sido la arribada del gran matador de toros Agüero a su tierra después de la conquista del preciado galardón (oreja de oro).

Los bilbainos en masa han tributado al bravo matador una de las más grandes ovaciones que se han hecho a un torero. El entusiasmo delirante con que desbordó la muchedumbre da idea del aprecio en que se tiene a Martín; que en ruda y leal lid consiguió la oreja de oro en Madrid compitiendo con "Chicuelo", "Villalta" y "Valencia II".

Bien Agüero, en velocidad de sud-exprés te has colocado en la primera fila.

El "caso" Armillita

¡Señor Martínez!...

¿Ha perdido usted la memoria? Porque parece que se ha olvidado usted de "Armillita".

Sí, hombre, Armillita. Juan Espinosa; ese formidable artista mejicano que se presentó ante nosotros a primeras de temporada con una buena moza corrida de Veraguas.

¿Se ha olvidado ya?

Pues vamos a refrescarle la memoria, y no vamos a cobrarle nada por el refresco. ¡Espléndidos que somos!

Debutó Armillita y triunfó rotundamente, toreando nada más que magistral con el capote; luego y con un estilo que produjo verdadero asombro colgó cuatro pares de banderillas enormes, imponentes... Cuatro pares de banderillas de los que se estuvo hablando un mes en las tertulias taurinas.

Pero no fué eso solo. Hubo más, señor Martínez. Recuerde que con la muleta hizo una faena de torero cumbre, que fué jaleado, musicado y comentado con prendas de vestir en el ruedo. Y por contra la estocada. Una estocada definitiva, que hizo retumbar la plaza de entusiasmo y que fué el corolario de la gran labor llevada con el veragüeño. Y después ¡la oreja! ¿Recuerda usted ahora?

Pues vamos a enmendar el yerro, porque con el olvido se ha perdido usted unas entradas, y ha privado a este público de un artista que en solo una tarde quedó catalogado entre los predilectos de esta afición.

¿Y pensar que otros se hartan de torear tan solo por unos pares de banderillas!

¿Quién habla de banderilleros grandes, cuando nombramos a Armillita?

PULGAS

Piojos Ladillas

Se destruyen radicalmente con

Discretan

Polvo inofensivo. No venenoso.
Nada delata su uso. Cómoda
aplicación. Seguro resultado.

Venta:

EN FARMACIAS Y ESPECÍFICOS

Depósito:

FARMACIA GELART-Princesa, 7

Menudencias

A la peña del café van llegando don Ramón, don Luis, don Tomás, don Lino, don Pedro y don Salvador; y cuando en dicha tertulia reina ya la animación, a don Gaspar, el dentista de la Plaza del Padró, se le oye exclamar:—Señore... ha llegado la ocasión de decidir a qué punto vamos a ir, porque si no se va echar el tiempo encima sin resolver la cuestión. Ya sabéis que el compromiso que hace días se adquirió fué el de ir a ver las corridas de una a otra población, pues las ferias veraniegas abundan que es un primor y es preciso que rindamos todos culto a la afición.

—Gaspar, observo que tienes aptitudes de orador.

—¡Mira, éste! Si un sacamuelas no habla bien...

—Chuflitas, no; y al toro, porque es preciso ver que determinación se toma ipso facto.

—¡Cuerno! Eso es tirarse un farol en el idioma de Lacio.

—De Lacio... ¿qué?

—¡Ay, que rediós! ¿Ya empezamos?

—Bueno, bueno; al grano y san se acabó —Yo opino que es en Valencia en donde la obligación nos llama.

—Pues yo disiento, que hace allí mucho calor. —Se bebe horchata.

—¡Narices! —Si fuera aguardiente o rom veríamos si mentabas las fosas nasales.

—¡Yo? —Tomás: no te las des, hombre, de abstemio, que no hay razón ni mucho menos.

—¡Caramba! No divaguéis, por favor, y a lo que estamos.

—Yo creo que es Bilbao la población más indicada.

—¡Por qué?

—Porque no, señor; porque llueve, hay nieblas y humos y es más triste que un fagot. —Pues a Vitoria.

—¡A Vitoria! No tiene el viaje atracción.

—¿Y qué tal San Sebastián?
—Muy bien, gracias, Salvador.
—¿Y su señora, la Concha?
—Con el pelo a lo garson, más bonita cada día y además, muy comme il faut con aquellos tamarindos que le dan sombra.

—Ni Job

es capaz de resistir si oye esta conversación. ¡Concretemos!

—Concretemos.

—¿Queréis San Sebastián?

—No;

que hacen falta muchos cuartos.

—Pues acaba ya, pendón, y decidme de una vez qué se ha de hacer.

—Yo, en rigor,

no haría nada hasta octubre, para el Pilar.

—Bien, Ramón;

eres un hacha opinando.

—Y tú interrumpiendo una hoz.

—Es que eso de Zaragoza lo encuentro muy bien, señor.

—A ver: poned en seguida ese viaje a votación.

—Si no fuera caro...

—¡Basta!—

exclama alzando la voz don Gaspar, cortando así la amistosa discusión.

—La votación no es precisa, pues con lo que he oído estoy perfectamente orientado respecto al encantador espíritu que aquí reina para hacer esa excursión y ahora mismo voy a daros una idea superior.

—¿Y es barata?

—Muy barata.

—¿Y es bonita?

—Como un sol.

—Pues no calles más, querido, y habla pronto, por favor, que ya la curiosidad nos pica de un modo atroz. ¿A dónde quieres llevarnos?
—¡A las corridas de Olot!!

EL NOI DE LES ESTISSORES

CARMELO VIVES

Reporter gráfico

ESPECIALIDAD

FOTOS

TAURINAS

ESPALTER, 1, 1.º, 1.º

BARCELONA

Anunciar en LA FIESTA BRAVA es un negocio. Para nosotros y para el anunciante.

Caso extraño

Para D. José Martínez y Compañía



Melchor Delmonte



Verdaderamente lamentable es, que hasta la fecha no se haya presentado ante la afición catalana el buen torero y valeroso matador de novillos Melchor Delmonte.

¿Qué causas influyen para que un excelente novillero que está triunfando y que se hizo torero en Barcelona no toree en esta capital?...

Melchor Delmonte es cien veces mejor que muchos de los diestros que han tomado parte en algunos festejos, y no tan sólo esto, sino que Melchor Delmonte cuenta entre la afición con un crecido número de admiradores.

Ese valeroso muchacho lleva toreadas bastantes corridas con grandiosos éxitos, prueba de ello es, las cuatro funciones toreadas en Melilla y que

últimamente ha sido escriturado para el próximo 18 en Logroño; 24 Córdoba; 25 Pozoblanco y 1 de Agosto, aparte los festejos que ya tenía comprometidos.

En Barcelona, ¡Oh misterio!, no sabemos cuando toreará.

¿No cree el Sr. Martínez llegada la hora de que toree Delmonte?; pero no en una novillada desesperada, Delmonte merece la consideración que se ha tenido para con otros sin motivo alguno; ese novillero es digno de que la Empresa le ponga con elemento estimable; Melchor Delmonte sabrá aprovechar la ocasión y no duden los señores que regentean nuestras plazas, que en ese artista hay un filón para explotar.

Delmonte es de los novilleros que más cartel tienen en Barcelona y la afición celebraría muy de veras poder saborear ese arte y ese valor consciente que pone de manifiesto el valeroso mallorquín.

Hasta el momento presente produce gran extrañeza el que Melchor Delmonte no haya toreado en Barcelona.

¡Y, bien es verdad!...

Desde Córdoba

17 de Julio

Cuatro becerras dignas de mejor suerte, del cercado de Lacoba, bravitas y nobletonas.

Unos bufos (Charlot, Chispa y su Botones) que no nos distrajeran ni chispa, pretendiendo y (hasta consiguiéndolo) darnos la caba, brillando por su ausencia las palmitas de otras veces entre la chiquillería y el bello sexo...

Dos novillotes (bravo y con poder el primero y el segundo mansurrón y un tanto "esaborío") también de los antiguos Zapatas, que despenó el novel Manuel Zurita (Platerito) con algún salero y valentía en el primero y con todo lo contrario en el que cerró plaza, siendo rabiosamente aplaudido con el capote y la muleta en aquél y no queriendo oír lo que le tocaron en este...

Un "chalo" de cuyo nombre no quiero acordarme, que en estas modestísimas y pantominescas funciones nocturnas nunca falta, como en los pueblos el imprescindible tonto, que se arrimó con la capichuela y los palos más que los "metidos en razón".

Y un llenazo en esta inauguración de las corridas "pa serenos" que dicen los castizos. Esto fué todo.

Comprenderás, lector, que estoy acertado con no molestarte describiéndote en columna o dos de esta retrechera "Fiesta Brava" lo que aquí pasó la noche del 17 del que corremos.

En cambio te prometo una croniquilla a mi modo en la próxima semanita que habrá picadores (!) el sábado y el domingo quizá me traslade a Andújar donde Juan Cataclismo, el Calvo Rafael y "Zurito" se las entenderán con seis bovinos de Aleas. sé las entenderán con seis bovinos de Aleas.

TARIK DE IMPERIO

De feria en feria

Burgos y Pamplona

¡A la guerra, a la guerra! — La "sombra" de Pagés. — Un encierro desconocido. — Comentario final



En los pasados quince días hemos presenciado las dos corridas de feria de Burgos y las cuatro de Pamplona, con la ya mal llamada de prueba. Y llegados los toreros al Norte ha comenzado la guerra; esa guerra que por estas latitudes se hace a estos hombres de



Escena pintoresca de las ferias de Pamplona. Un valiente aguantando mecha.

luces, como si no perteneciesen al vestirse de caireles, a la especie humana. La guerra nace especialmente de los detalles que apuntaban en nuestra última crónica "El elemento toro". Al diestro se le insulta groseramente, se le arrojan botellas y almohadillas, se intenta agredirle al finalizar la corrida, y lo que es más horroroso este año ha venido la moda de "la caza del torero" bochornoso espectáculo que consiste en una multitud de hombres que, convencidos de lo fácilmente que los sables de la guardia civil despejan la salida de la plaza del coche de los toreros, corre en bandadas por calles y callejuelas para atajar el paso del vehículo y apostados en las esquinas, volver a los insultos. al pretendido asalto del coche y a la agresión personal, reunidos en actitud levantisca a las puertas de los hoteles. Así, en Pamplona, en algunas tardes, la guardia civil, la urbana, los agentes de vigilancia y la policía secreta hubieron de custodiar las bocacalles y los hoteles. El torero, a veces, después de un intrincado recorrido para esquivar el encuentro, debe irse a desnudar el ropaje áureo a otra fonda, y no será extraño, de continuar así, que los diestros tengan que encargar habitación en varios hoteles, por si viniesen mal dadas. El numerito parece que va a cuajar este año a juzgar por el éxito ob-

tenido. Toreros, ganaderos y hasta revisores no están seguros, no ya en su localidad de la plaza sino incluso en los cafés y hoteles.

En Burgos, donde justo es consignar que en la tarde de la *veraguada* mansa e inludible, en la que sólo se salvó el pundonor y la valentía de Martín Agüero, el público se mostró correcto comprendiendo que nada había hacer, con aquellos mulos vino la tarde de los Albaserradas, bravo en conjunto y de bandera el tercero, en la que con el único manso, sin ser un pregonero, sexto de la corrida, observó una justificada prudencia Pablo Lalande que desató en demasía los nervios de los espectadores, llegando los botellazos, las intenciones arbitrarias de toreros y la cacatada, sin que los espectadores tuviesen siquiera en cuenta que habíase de lidiar graciosamente un sobrero. La actitud del

presidente de la corrida y del público dio lugar a que Marcial Lalande se negase a ser complaciente toreando al sobrero después de lo ocurrido.

A raíz de la muerte de Nacional II vimos en señalar las orientaciones que debían seguir para terminar con estos espectáculos, orientaciones terminantes que nadie ha seguido.

Si la Asociación de toreros, entidad recientemente constituida y finalmente apoyada, no ha de saber poner coto a estos espectáculos con justas peticiones cerca de los Gobiernos, si su exclusivismo ha de ser el imperante regionalismo taurino que hoy emponzoña más estas cuestiones que todos atañen, bien puede decirse que la actuación es de una pasividad desconcertadora y que ella será la más culpable de la tragedia que se cierne sobre sus asociados en cualquier tarde aciaga.

Cuando la feria de Pamplona estaba en plena guerra llegó Fernando Pagés y su sombra protectora, su ignorada mascota cambió radicalmente el aspecto de la feria. La suerte que a este triunfador acompañó a su vida activísima preñada de aciertos, hizo aquí también su labor. Sabiendo una corrida del Conde la Corte que para el simpático ganadero no fué de completa satisfacción aun con un toro mu-

bravo—el tercero, de Zurito—dos buenos, y los restantes, medianos, hubo de agradecer a los toreros porque para ellos fué muy buena. Se colmó la plaza de gente, secreto que sólo poseen—pese a los que hablan de troupes decadentes—los toreros de Pagés, gustó extraordinariamente la maestría de Belmonte, en esta su segunda etapa torera más inteligente y dominador que nunca, torero para aficionados; el valor, el profundo conocimiento psicológico de las multitudes, la admirable administración de su poder emocional que en el instante preciso sabe derrochar Mejías y la buena voluntad y el bonito estilo de estoquear de Zurito, que, no sabemos si porque a Pamplona venía protegido por la misma sombra todo le ha rodado bien, hasta ha sumado por la cogida de Marcial una corrida más de las contratadas y ha tenido una suerte loca en los sorteos de sus cuatro corridas. Pagés aunque casi invisible para los pamplónicos, fugaz en su frac de meteoro por esta feria, hizo evolucionar al público, y la guerra cesó. Al día siguiente, llegó nuevamente Cayetano Ordoñez de Madrid, la calma era completa, el ambiente otro, y la ecuanimidad hacía aplaudir la inteligencia y el arte del propio Niño de la Palma, evidente figura de la tauromaquia, aún con la contra que ahora resplandece vivamente de la precipitación con que le colocaron en el puesto difícilísimo en que se encuentra.

Paco Villar nos habló una noche de un encierrillo nocturno que no conocíamos. Y como cuando el amigo ganadero nos hablaba faltaban minutos para verificarse el de los ocho toros suyos con que había de terminar la feria, fuimos de los pocos invitados al espectáculo que se celebra en privado.

Indiscutiblemente este encierrillo tiene un carácter enormemente superior al de la madrugada, aunque no su colorido. Hay mayor emoción, más misterio, poderosa sugestión. De los corrales de la Rochafea, suben a las diez de la noche hasta un corralillo improvisado a la entrada de la ciudad, los toros que han de correrse en el encierro callejero de la mañana siguiente. Sonadas las diez, un golpe de corneta lejano da la señal de la salida de los toros a plena carretera. Completamente a oscuras se escuchan en el misterioso silencio de la noche los gritos de los vaqueros y el trotar jadeante de los bichos que ascienden por empinada cuesta. Junto al corralillo de la ciudad hay un pequeño grupo de invitados encerrados en unas vallas. Pasan los toros vertiginosamente, culminan los característicos gritos de los mayores que al llegar a la cuesta azuzan más y más a los cornúpetos, y de pronto, ilumínase potentemente el corralillo, solo medio minuto, y a su luz segadora se ve la entrada en él de los hermosos animales. Vuelve a hacerse la obscuridad. Suena otra vez la corneta anunciando la llegada de los toros, la emoción calofría el cuerpo, y por entre sombras, se torna a subir a la ciudad. Ocho soldados de infantería, fusil al hombro, quedan encargados hasta el amanecer, de la custodia del bravo animal, rey de la fiesta.

Tenemos expuesto muy ampliamente nuestro concepto de la feria de Pamplona. Feria de exaltación jubilosa, de algazara



El encierro.

Pintoresco aspecto de una calle de Pamplona al paso del ganado para el encierro.

incomparable, de vibrante sentido musical. Se debe venir un año y otro, tan solo a ver ésto. Esta feria tiene un carácter propio único e incomparable. Pero no es feria taurina.

Pocas veces como ahora se han reunido mejores elementos en el cartel, tanto en toros como en toreros. El resultado tampoco ha sido plenamente satisfactorio.

Clariac envió seis bichos pequeños y mansos. Pablo Romero, tan cacareado este año por lo guenos que están saliendo, sólo mandó un toro bravo—para Zurito en sustitución de Lalanda—que para nosotros ha sido el toro de la feria. Cándido Díaz tres mansos de perras intenciones y el único toro bravo que hemos visto lidiar de este ganadero, que también correspondió a Zurito: Queda consignada la corrida gorda, buenisima para los toreros de Agustín Cortés. Paco Villar, tan corto en camadas, envió ocho animales desiguales, tres novillos, los restantes gordos y bonitos de lámina. Escoger ocho toros iguales en una ganadería como la de este escrupuloso Villar, es cosa difícil. Pero todo ha de decirse, precisamente porque Villar es ante todo un enorme aficionado, un enamorado del toro; la corrida fué la de peor estilo que de esta ganadería hemos visto. Con todo, el tercero de la tarde—de Zurito, como no!—se creció mucho y nos gustó más. Pero cuando la gente sabe que el ganado es de Villar, por el alto aprecio en que se tienen sus toros, por lo que se le quiere en estas regiones, eso es muy poco. Sólo o ese excesivo cariño, al disgusto propio que el público llevó al no responder los astados a lo que se esperaba, pueden atribuirse ciertas actitudes de dos docenas de personas que de otro modo, reprocharíamos de groseras y desagradecidísimas.

Toreramente la feria fué del pundonor y de la valentía. Y estas dos cualidades, hoy por hoy, se llama Villalta y Mejías como el tinglado continua en igual forma. Ignacio, con pequeñísimo esfuerzo, va a poder estar en el toreo, setenta y cinco años.

DON CLARINES

La noche del sábado

La velada se celebró en la Monumental y el auditorio fué escaso. La empresa se daría cuenta de que ni el lugar de la acción ni los precios de las entradas son motivos para que el pueblo se agolpe ante las taquillas.

Además, que se está demostrando que para asistir a estos espectáculos nocturnos es preciso llevarse el desayuno. Y una cosa es pasar un rato de ameno esparcimiento y otra retirarse a dormir cuando los serenos han terminado la jornada. Lo cual es fomentar las malas costumbres.

En la becerrada hubo de todo. Entretenida a ratos, a ratos aburridísima, y para que nada faltase, hasta su nota triste hubo. Corrió ésta a cargo del veterano banderillero "Crespito", quien al salir de poner un par al primer becerro fué empuntado, resultando con una herida de importancia en el escrito con salida de un testículo.

Joselito Romero, Chatet y Dominguí Chico, se esforzaron en complacer al público, lo que consiguieron cuantas veces los becerros se prestaron a ello, que no fueron muchas, desgraciadamente.

Joselito Romero gustó. Apuntó un excelente estilo toreando con el capote; habilitado con la muleta, sabe sacar partido de sus enemigos. Con la espada, decidido, y con conocimientos del asunto. Cortó la oreja de su segundo. Banderilleó lucidamente, demostrando el joven Romero ser un artista completo que sin duda ha de lucir mucho con ganado más adecuado. Causó buena impresión y se le aplaudió con largueza.

El valenciano "Chatet" perdió la noche. Su segundo becerro, el más talludito de los corridos, le infundió respeto y se le fué vivo a los corrales. ¡Cosas de chicos!

Lanceó bien y se le aplaudió mucho. Que-



"Chatet" dejándose viva una cucaracha

bró tres pares de banderillas cortas y con la muleta, en su primero, se adornó y se estiró en algunos muletazos.

"Dominguí Chico" cortó la oreja de su segundo, al que trasteó con hechuras de torero y lo mató valientemente.

También se hizo aplaudir con el capote cuantas veces intervino.

Los tres matadores establecieron un pugilato toda la noche, y en el segundo becerro, que fué el único que se dejó torear a modo, los chiquillos se destaparon toreando, armando un verdadero alboroto y haciendo tocar la música.

Y no pasó nada más en la noche del sábado.

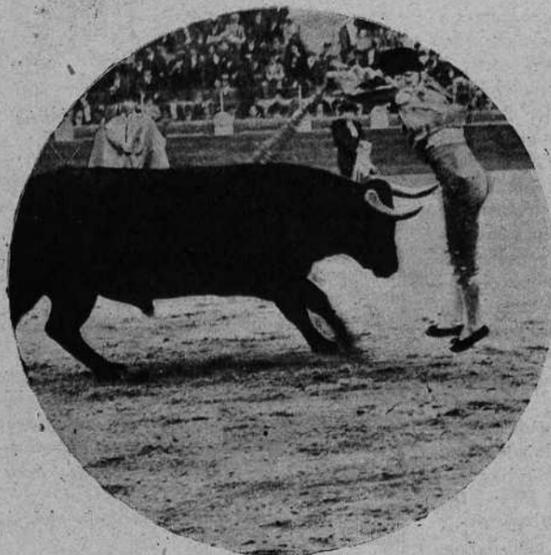
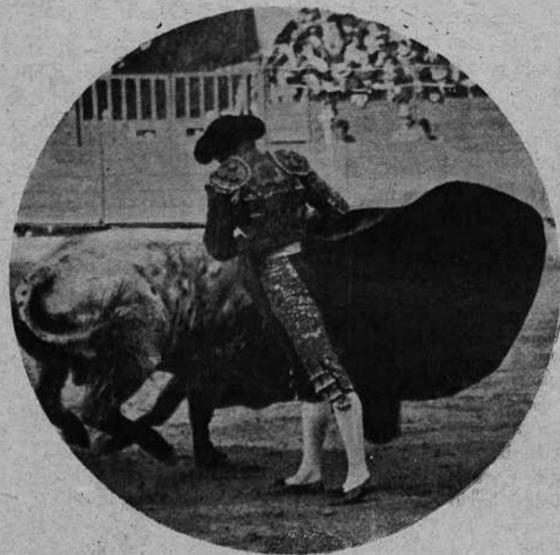
T.



Juan Espinosa



“Armillita”



He ahí un completísimo artista del toreo, que vino de Méjico y triunfó definitivamente en España. Valiente y fino con el capote, muletero vario y eficaz, matador seguro y estilista de la muerte; y sobre todo, y aquí sí que todas las admi-

raciones tienen justificativo, un banderillero formidable, formidable y nunca se empleará el adjetivo con más justicia. De esto dan fe los públicos que han proclamado a este estupendo lidiador un virtuoso en el arte de esta suerte.

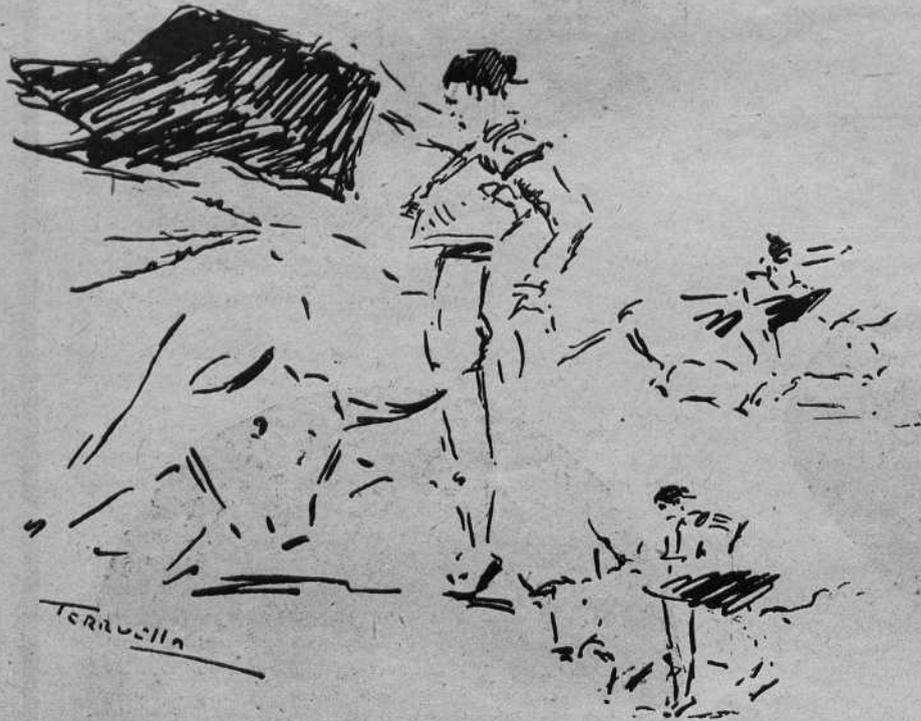


Desde mi barrera

En la Monumental

Donde menos se piensa...

Hay que suponer que esa pequeña representación de los innumerables mártires de la afición que el domingo se llegaron a la



Varios momentos de la faena que a Zurito le valió la oreja de su segundo toro.

Monumental no harían el viaje alimentando grandes ilusiones. Y digo esto porque el cartelito era "de abrigo".

Y calculen ustedes: ¡De abrigo, en Julio y con 35 a la sombra!

¡El desabrochen, señores!

¿Habrá que advertir que con esos antecedentes se mascaba *a priori* el sopor?

Bueno, pues marró la lógica; y los que al salir de sus casas para la plaza se despidieron de sus familiares con la misma emoción que gastarían si emprendieran un viaje para el otro mundo, salieron del festejo, sino bailando el Charleston de coronilla, por lo menos *enquantoos* de haber nacido.



Zurito muleteando a su segundo

Sudamos lo nuestro, pero no perdimos el tiempo.

Gracias sean dadas. Y no al señor Conde de Santa Coloma, que puso *lo suyo* para amargarnos la tarde.

Lo suyo fué una corrida desigual de presentación y tan escasa de bravura que llegamos a creer si habría error en el anuncio y si el hierro y la divisa habría caído, por

equivocación, en la piel de aquellos mulos.

Cumplieron con los caballos, pero para la gente de a pie sólo los que abrieron y cerraron plaza ofrecieron una lidia decorosa.

El tercero, flaco y feo, sacó tan feo estilo al embestir, y dió tales pruebas de estar reparado de los clisos que el público lo protestó ruidosamente, armando una regular zaragata y arrojando al suelo varias almohadillas, con grave peligro de los lidiadores.

La presidencia, fundándose, sin duda, en que el bicho cumplió pronto con los caballos, y ateniéndose por lo tanto al texto del Reglamento, no quiso retirarlo, y toda la lidia fué un completo jaleo en los tendidos.

Pero salió el quinto, derrengado, y antes de que surgiera la protesta, sacó el pañuelo verde, congraciándose con el público.

A este inválido le sustituyó un huésped de Anastasio Martín, que resultó... de Anastasio.

Pero donde no llegan los toros llegaron los toreros, que *amoscados* sin duda por la falta de público,—de ese público que solo asiste a las solemnidades que se amenizan a golpes de bombo y platillos, aunque se dejen un riñón en la taquilla y luego tengan que tomar un antídoto para aliviar su aburrimiento—quisieron demostrar que también la gente modesta tiene su corazoncito, y que cuando quiere tira de la manta y deja al descubierto intolerables injusticias. Y

lo demostraron. Sin esperar "el toro de los milagros" para armar el alboroto, los tres matadores se esforzaron en dar una buena tarde de toros, y lo consiguieron.

De "Salero" esperábamos tan solo que saldría a cubrir el expediente: Unos lances compuestitos, tres pares de banderillas fáciles, dos faenas de muleta *conservadoas*, habilidad a la hora del *endiñen*, y a firmar la nómina. Sus doce años de matador de toros, sus profundos conocimientos del asunto, y su espléndida situación económica justifica esta actitud, y sus pocas exigencias la disculpa. Pero Julián sintió el trallazo del orgullo profesional y quiso recordarnos de lo que sería él capaz de ser *aún* en el toreo si le diese la gana.

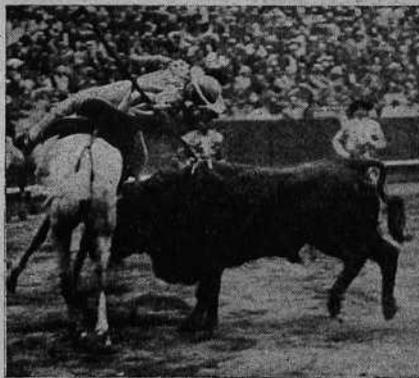
A su primero lo lanceó sin violencias, sin esas exageradas apreturas que ahora privan, pero parado, y sin enmendar un palmo su terreno toreado al toro, y no acompañándole en el viaje.

Clavóle luego cuatro pares de banderillas; superior el primero, de lujo, de frente, y superiorísimo el último muy cerrado en tablas.

Con la muleta aprovechó las buenas condiciones del toro haciendo una faena muy lucida, mezclando los naturales con los de pecho, con sosiego y dominio de la papeleta. Se aplaudió mucho la faena, y más se le aplaudió cuando dió en tierra con el toro de una buena estocada.

Muy diferente era su segundo toro. Bronco, y *probón*, en otras manos hubiera dado un mal rato al matador, "Salero" le desengañó al cuarto muletazo, haciéndose con él con unos ayudados por bajo dados con valor e inteligencia. De aquí en adelante lo toréó como quiso, y hasta se adornó en un molinete pinturero. Se metió bien a herir, agarrando hueso y repitió dejando el acero un poco caído.

Pero como la faena fué *seria* y la manera de atacar elogiable, el público se entusiasmó y le hizo cortar la oreja, dar la vuel-



Pepe "Zurito" doblándose sobre el palo.

ta al ruedo, y salir al tercio a saludar.

A este le puso dos pares de banderillas sin gran lucimiento.

Una buena tarde del Sr. Julián, que se nos ofreció como un chaval sin dos reales que estuviera empezando la carrera.

Fausto Barajas nos dió otra tarde suya. Nos sabemos de memoria estas tardes de Fausto: Su actividad en los quites, sus carreras, sus pares de banderillas, y en lo demás buena voluntad, buen deseo, pero nada más.

Hoy Barajas en su especialidad lució más que de ordinario, pues a la extraordinaria vistosidad que da a sus pares, al encuentro, unió el alto mérito de reunir los palos, suceso que no se da con frecuencia en el simpático torero madrileño. Tres pares puso a su primer toro; soberbio el primero, de poder a poder ganando la cara con gallardía, enorme, verdaderamente maravilloso el segundo, al sesgo, metiendo los brazos bravamente y dejando los palos enhiestos, en lo alto del morrillo. Ruidosas fueron las ovaciones, y merecidas.

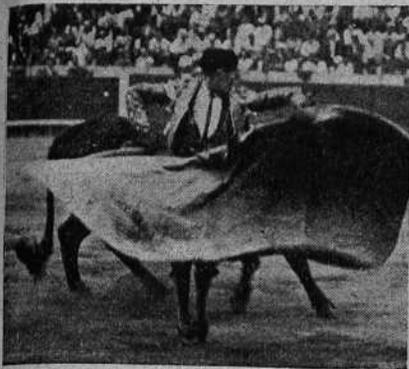
Con la muleta no hizo más que defenderse en sus dos toros, y con la espada se fué a los sótanos en su primero, y cogió los altos en su segundo, dejando medio esto que que bastó. Se le aplaudió.

Con el capote y en quites cumplió como siempre.

Una tarde que no hace oscilar su papel.

Zurito empezó la temporada con un tren imponente de rapidez; la tremenda cornada sufrida en Castellón a poco de empezar la legislatura, hizo temer a algunos que se habían apagado los fuegos de las calderas. ¡Pero, sí, sí! Poco conocen los que tal suponían al chico del "Señor Zurito". Echando chispas salió otra vez a los ruedos, avasallándolo todo, con prisas de ganar lo perdido en una tarde de desgracia. Y "Zurito", triunfador de la feria de Pamplona—una feria dura que ha traído de cabeza a los artistas, y en la que sólo se han salvado los que representan un valor efectivo en el toreo,—vino a Barcelona con grandes deseos de justificar lo merecido de su fama, y lo justificó.

Claro que no nos descubrió nada nuevo; porque, que "Zurito" es un formidable



Zurito adornándose en un quite

matador de toros, y un torero muy estimable, lo tenemos olvidado de puro sabido.

Pero como, generalmente, hace falta que nos descubran por esas plazas las figuras

para que entonces les demos categoría y trato de tales, no está mal que esta vez haya ido el público a juzgarle como si fuera la primera vez que salía a estos ruedos.

para bollos, pero "Zurito", no quiso aprovecharse de la ovación y espuso con la espada, como si se tratara de un "toro de oreja." A un tiempo dejó una estocada



Un espontáneo campando por sus respetos y los matadores cambiando impresiones

Y lo juzgó el público, y falló habérselas con un torero valiente y adornado con el capote, que veroniqueó apretándose, que estuvo oportuno en los quites, haciéndolos lucidos y variados, y que con la franela lució el muletero dominador, valiente y pinturero toreando de pie y de rodillas admirablemente, sacándose por delante al toro en unos muletazos de pecho admirables, adornándose al pasarse la muleta por la espalda con tranquilidad y gracia, y al girar en los mismísimos pitones en un airoso molinete. Una faena magnífica de valor, eficacia y gracia torera. Una faena que nos descubrió una nueva faceta del arte de este torero cordobés que ya tiene su puesto en la vanguardia del toreo.

La faena aplaudidísima, coreada con olés y amenizada por la música tuvo un corolario digno de ella. "Zurito", liando en corto, y metiéndose estupendamente dejó una soberana estocada, contraria de tanto meterse, y que le valió una ovación grande. Como el toro se resistiera a doblar repitió Antonio regalándonos otra vez su estupendísimo estilo de matador rodando al bicho de un superior estoconazo.

Y la ovación se hizo ensordecedora.

¡Claro que cortó la oreja! y dió la vuelta al ruedo. Y salió de la plaza en triunfo y con el carnet de libre circulación por nuestras plazas con categoría de torero de postín.

¡Cómo saboreamos el domingo la estocada!

Su primer toro fué el de la bronca. Ni se dejó torear el galan ni el horno estaba

corta, y luego arrancando, a volapie legítimo una estocada grande. Descabelló al tercer empujón, y se le ovacionó largamente.

De los subalternos las ovaciones más grandes las oyó Pepe "Zurito",—el hermanito del matador—esa tontería de piquero que está saliendo al padre "que ni calcao". El solito se picó el último toro, y aunque mal montado, "Zurito" se agarró en tres ocasiones valientemente dando a la suerte su natural belleza.

También Hiena se hizo aplaudir.

Y de los infantes Cerrajillas de Córdoba, banderilleando el último, y Mestres bregando superiormente.

Y miren ustedes por donde, hoy que nos las prometíamos de alivio de luto hemos salido de la plaza contentos.

¡Y sin haber Himalayas en el cartel!
Donde menos se piensa...

TRINCHERILLA



Cogido de "Crespito"

Colmado Muñagorri

Chatos González Bias con ricas tapas. Vinos de las mejores marcas.

Comidas de encargo al estilo de Bilbao

TOREROS, Casa especial para meriendas de viaje

Pasaje Madoz, 3 (entre calle de Fernando y Plaza Real) - BARCELONA

Desde Lisboa

12 de Julio

Con un calor *australiano*, una buena entrada en la sombra, media en el sol y muchos *manojos* de lindas y al parecer *mejoras* lisboetas, se celebró ayer en *Campo Pequeno* la "fiesta artística" (beneficio) del popular *caballero* José Casimiro d'Almeida.

Los componentes del cartel, eran el beneficiado, sus hijos Manuel y José, de 17 y 13 años respectivamente; "Gallito de Zafra", "Corcito" y ocho toros de D. Emilio Infante.

Los toros, exceptuando el tercero y el sexto, estaban bien presentados; sobresalieron en bravura el segundo y el séptimo; fueron nobles y muy manejables, y sobre todos el séptimo que a su bravura hay que añadir una nobleza y *obediencia* que no supo aprovechar el anticuado y amanerado "Corcito". ¡Lástima de toro!

De la parte ecuestre se destacó el trabajo, la valentía y fino arte del pequeño José.

Su trabajo fué constantemente ovacionado delimitadamente y quedó una vez más provado que es el verdadero heredero de la dinastía Casimiro y el genuino continuador de sus glorias artísticas.

Al rematar una tira fué derribada su montura cayendo en la misma cara del toro, librándose con vista, agilidad y sangre fría de una segura cogida, pues llegaron todos tarde al quite, por no haber en la plaza nadie bien colocado.

Siguió su trabajo con pasmosa serenidad, impropia de sus años, y fué aclamado entusiásticamente.

Su hermano Manuel nada hizo digno de mención, apesar de tocarle un toro que acudía donde lo llamaba.

El beneficiado ejecutó un trabajo impropio de su fama, apesar de tocarle dos toros que se prestaban a filigranas. Destacóse sólo en un corto, cambiando los terrenos en las mismas cara, que le valió una ovación.

Ni Gallito, ni Corcito supieron aprovechar las excelentes condiciones de sus enemigos. Ambos, medrosos, aunque intentaron algunas cosas efectistas, no consiguieron convencer a nadie; y en cambio aburrieron soberanamente al respetable con sus desconfiados desplantes y su toreo pueblerino.

¡Lástima de toros, para tales toreros!...

Coreito puso un par de a cuarta al cambio, marcando una salida enorme y sin dejar llegar. Gallito simuló un quiebro de rodillas, que de resucitar D. Fernando el Gallo y ver tal crimen artístico, seguro estoy que quiebra algo al de Zafra y se muere nuevamente del berrenchin.

¡Qué acierto tienen algunos contratando toreros para Lisboa!

¡Pero donde descubrirán estos fenómenos? ¡Porque cuidado que Corcito es un fenómeno! Si no por otra cosa, por su antigüedad.

De la gente menuda merece especial mención por su valentía y manera de banderillar, el joven portugués Joaquín d'Oliveira.

Puso dos soberbios pares cuadrando en la misma cara, levantando estupendamente los brazos y viendo llegar con serenidad. Las ovaciones fueron grandes y muy merecidas.

Así se gana el dinero y las simpatías, joven Oliveira.

Hubo una valentísima y superior "pega" de cara, que valió una clamorosa ovación al Cabo Edmundo d'Oliveira.

PACO DEL PICO

Barcelona y España entera

debe aprovechar la ocasión de comprar mucho género por poco dinero ACUDIDA

El Barato del Ensanche

BRUCH, 60 (entre Cortes y Diputación)

TELÉFONO NÚMERO 1846 - S. P.

Inmenso surtido en medias de seda

15,000 docenas pares guantes hilo extra, par	2,00 Ptas
Grandioso stok de monederos, todo piel.	1'65 "
19,000 cajas de pañuelos bordados finísimos cajita media docena.	2,85 "
50,000 docenas pares medias clase fina colores novedad 14 pesetas docena, el par	1'25 "
Gran surtido en cinturones novedad.	
5,000 Echarpes seda, gran moda, desde.	7'50 "
15,000 ligas caballero extra, gran moda.	1,25 "
12,000 docenas de camisetas caballero, clase fina a 16 pesetas docena, una.	1'35 "
5,000 docenas de corbatas de punto de seda, todos los colores, una.	0'45 "
3,000 tirantes colores, uno.	0'55 "
Gran stok en Guantes. Piel, Suecia, Gamuza y Punto — Géneros de punto de toda clase — Cintas — Gasas — Tules — Gomas de ligas — Medias — Calcetines — Botones de naçar y fantasía — Adornos de todas clases — Bordados — Puntillas — Cuellos — Puños — Corbatas — Botonaduras — Cepillos — Peinas — Perfumería — Bisutería — Lanas y sedas para Jerseys — Artículos para sastres y modistas — Toda clase de figurines — Y un sin fin de artículos difíciles de detallar y todos baratísimos.	

Todos los días nuevas adquisiciones en géneros de ocasión, comprando partidas importantes se hacen descuentos.

Aprovecharse al reconocido

BARATO DEL ENSANCHE - Bruch, 60

El que no anuncia no vende; el que no vende se arruina; el que se arruina no come; el que no come la diña.

Pensión

Con habitaciones espaciosas y servicio esmerado

Enrique Vilaplana

Cocina esmerada y cuartos de baño

Unión, 23 pral.-BARCELONA

Desde Málaga

El jueves en Antequera

12 de Julio

Lidiáronse cuatro novillos de Gallardo Hnos. por los jóvenes novilleros Juanito Romero y Joselito Ramírez.

El ganado salió muy bravo y dió ocasión con esto a que ambos lidiadores se lucieran y cortaran orejas y rabos.

Resultó un festejo muy agradable.

La nocturna de ayer

Cuatro novillos de Román para Molinero, Herresuelos, Niño de las Tejas y Alcántara anunciaban los carteles para anoche. Además actuaban cuatro sobresalientes entre ellos Morenito de Málaga, y veinte banderilleros.

¡Nada que la cuadrilla fué una verdadera kábila!

Los novillos aunque mansurronearon ninguno tuvo malas ideas y cumplieron bien. Gracias a esto no hubo que lamentar nada más que una baja en las numerosas filas.

Molinero, dió a entender bien a las claras que no quiere dejar el molino y con esto queda dicha su actuación. Fué cogido al entrar a matar y retirado a la enfermería.

Herresuelos, estuvo muy decidido toreado y más aun matando, pues siempre que lo hacía salía enganchado y sin embargo no desmayó.

Niño de Tejas, fué el que mejor estuvo. Toreó muy bien con la flamula y mató de media muy buena.

Alcántara bailó mucho toreado y sin embargo agartó una "estocá" en lo "arto" que acabó con el novillo.

Hubo muchos banderilleros verdaderamente cómicos.

El sobresaliente Morenito de Málaga dió media verónica en el 7 que barrera y toro eran un solo grupo. Por haber sido cogido Molinero tuvo que cargar... con él y llevarlo hasta la enfermería. ¡Y el toro callao!

¡El delirio queridos lectores!...

PERLA Y ORO

La mejor paella

CASA JUAN

LA PATRIA

.....
Teléfono núm. 2872 A

.....
Teléfono núm. 2044 A

I M P R E S O S
para el Comercio Industria y Banca

S. Bailo

IMPRESOR

Etiquetas para farmacia
Programas-Menús-Tarjetas

Viladomat, 25 (entre Manço y Parlamento)
BARCELONA

Desde Madrid

Novillada muy novilleril

11 de Julio.

Se inauguraron las novilladas caniculares, con gran entrada. Los toros fueron de Gabriel González, menos el último, de Traperos, porque se inutilizó otro del primer ganadero. Los espadas Lorenzo Franco, Sacristán Fuentes y Pedro Montes. Este fué recibido con una cariñosa ovación de pésame.

Los antiguos arribas fueros topones, mansurrones, gazapones, corretones... y todos los "ones" que ustedes quieran. El segundo, además, difícil y peligroso. Muy bonitos de tipo y bien criados.

El de Traperos era una pintura, de recortado y bonito. Salió además bravo, alegrísimo, acudiendo a los capotes con una prontitud y un estilo imponderables. El público, entusiasmado, actuó de director de lidia, cuidándole y no dejando que lo capotearan con exceso. Pues bien: porque tardé en la segunda vara, ante la *remolonería* de los picadores, que no iban ni a tiros al toro, el Presidente ¡¡¡lo fogueó!!! (Gran bronca, justísima indignación en el público). El asesor era Punteret. Que conste, para su ludibrio. Es de notar que nunca se han dirigido tan mal las corridas como desde que hay asesores oficiales.

Lorenzo Franco—de morado y oro—apuntó fino estilo al torear de capa al primer toro. (Muchas palmas). Con la muleta torpe, ineficaz, estuvo siempre acosado y perseguido. Entró dos veces de largo, llevando alta la muléta. Descabelló a la cuarta. (Pitos).

El cuarto—un toro melocotón, ojo de perdiz alto de agujas y recogido de cuerna—fué el mejor de los de González. Franco estuvo *francamente* soso. Cogido en un quite, quedó casi desnudo. Con pantalones de arenero, hizo una faena—que brindó al público—finita y movidilla. Pinchazo y media tendida y caída. (Palmas y siseos).

Sacristán—de violeta y oro—muy mal. El estar sonando su nombre, más o menos, hace varias temporadas permitían esperar que estuviere algo más cuajado. Codillero, novilleril, tuvo cierta disculpa su desdichada faena del segundo toro, por estar aviadísimo y difícil, buscando el bulto. Pero no en el quinto en que culminó la indecente capea, en la que no faltó un espontáneo al que dejaron campar por sus respetos los toreros, pasando junto a él sin intentar quitarle de ir al toro. Menos mal que él no fué... Pinchó de cualquier modo el sacristanesco novillero al segundo y no acertó a descabellarlo en cuatro intentos. (Pitos). Al quinto le pinchó levemente y cómo no estaría de pesado, y cuánto no capotearían todos sin tón ni són, que el bicho se echó... Luego colocó media perpendicular.

Pedro Montes—de morado y oro—fué el único que se hizo aplaudir, acaso con la fuerza exagerada; que explican su modestia, su simpatía y su mucha voluntad durante toda la corrida.

Apuntó algunos lances de capa del mismo estilo que los del pobre Mariano, es decir de muy buen estilo. Y sobre todo dió media verónica que recordó a Juan el Único. Sus faenas fueron decididas y entre

varios pases embarulladillos, metió algún natural con la derecha templadísimo y completo, corriendo bien la mano. Lo mismo sucedió en una verónica lentísima y mandona, muy *larga*, magnífica.

Brindó a Domingúin el tercero, el que mató de una caída, a un tiempo, aguantando valiente sin salirse de la recta. (Gran ovación y varias salidas al tercio). Al *bravísimo fogueado*, que llegó algo quedado lo mató de dos medias estocadas y un intento.

Morató bien a ratos. Brindó un buen par a un amigo.

DON QUIJOTE



La corrida de la Prensa. — Chicuelo torea prodigiosamente. — Valencia II "toma" una cornada. — Villalta sin sobresalir. — Agüero corta dos orejas

15 de julio

La Plaza de toda gala—rojas colgaduras de terciopelo en las sobrepuestas, policromos reposteros en palcos y andanadas;—mujerío mareante, manolas, chulapas de mantón de Manila; los cuatro alguacillos de las fiestas de tronío, y tarde no tan calurosa como las pasadas, velado el sol por leve cendal, hicieron el paseillo las cuadrillas de los cuatro espadas arriba mencionados, entre aplausos.

A pesar de las notas dando cuenta de no haberse podido servir los pedidos de provincias por estar agotado el billeteaje, a las 5 y cuarto estaban abiertas las taquillas de la Plaza... Pero, por fin, el lleno fué completo.

Desechado uno de los cuatro toros de Martínez, por chico, se le substituyó por otro de Hernández, componiendo la corrida tres de aquélla y cinco de esta ganadería. Los dos primeros de Martínez fueron preciosos, de presentación; pero el tercero, chico, fué protestado y substituído por el sobrero, de Araúz, que fué manso. Los de Martínez cumplieron. Los de Hernández muy bonitos, resultaron desiguales, como se verá. El 8.º fué fogueado.

Chicuelo—de plomo y oro—nos dió mucho bueno, algo regular y algo malo. Mató cuatro toros, por cogida de Valencia II y

parecía que iba a dar la tarde grande y gloriosa; pero no quiso redondearla. Ha estado a punto de llevarse la oreja de oro; pero supongo que, con todo, tendrá una lucidísima votación. Salió decidido, ansioso de palmas, como ha salido este año en las cuatro corridas que aquí ha toreado; decisión que apenas ha abandonado en toda la corrida, faltándole sólo, a última hora, en el momento decisivo y en que más fácil le hubiera sido triunfar definitivamente. Véase su labor. Abanto el primer toro, se le fué en el primer lance, y luego, en dos tiempos, dió dos series de verónicas asombrosas; cinco de ellas, tan bellas, tan templadas, tan graciosas y tan definitivas, que puso al público en pie, otorgándole una ovación delirante. Elegancia, pura escuela, arte superlativo. En los dos quites tiró del toro, quedadote, con tal suavidad y mando, que en los delanteros, chicuelinas, y medias verónicas, puede decirse que boró lo anterior. Ovaciones y entusiasmos grandísimo. Agüero se apretó mucho en su turno y compartió con él la ininterrumpida ovación de este primer tercio. Roda y Rerre parecen bien con las de lujo, mejor el primero (palmas).

Muy quedado halló al toro, bravo y noble, por lo demás. Empezó con un natural, sin trampa ni cartón, que ya *antes de darle*, fué aplaudido, por la ligereza y decisión con que Chicuelo fué al toro. Tras ese natural, el ayudado por alto, otro natural, el de pecho y el de pecho con la derecha. (Muchas palmas). Ordena que le muevan al toro, y en el centro geométrico del redondel consigue ligar: un natural, el de pecho, uno alto, otro natural y otro de pecho, todos magníficos, obligando, tirando del toro. (Gran ovación). Con otra muleta más pesada—soplaba viento—borda con la derecha pases altos y de pecho y ayudados por alto (oles y palmas). En la suerte natural entra bien y clava media tendenciosa, que remata con un certero descabello. (Gran ovación, vuelta al ruedo, bastantes peticiones de oreja, sombreros y salida al tercio).

Cuando duraba la emoción y el clamoreo por la cogida de Valencia, y el toro—un toro de Martínez, grande, hermoso y bravo—estaba un poco *en amo* y achuchaba lo suyo, he aquí que sale Chicuelo rabioso, de rodillas, en su busca. No entró bien el toro y le dió rodilla en tierra el pase; y la faena, por ayudados y con las dos manos, fué aceptable. Dos pinchazos, el primero hondo, sin soltar, y media buena. (Palmas).

El quinto, otro toro grande, hondo, y veteo; de Hernández; salió enterándose, y corneando su sombra. Chicuelo lo recogió al hilo de las tablas, sin enmendarse ni mover los pies, jugando sólo los brazos, resultando empujado al tercer lance, contra las tablas. (Emoción). Volvió, rabiosillo y remató bien. Y en el quite hincó la rodilla.

Pegaron mucho y no mal los picadores y cumplió el toro. Manfredi fué aplaudido en un par. La faena fué buena y variada destacando un natural, uno alto y algunos ayudados por bajo, erguido y torerazo; pero el toro dió en humillarse, el Rerre se obcecó capoteando por bajo, tozudamente, a pesar de la indicación del público y de las lecciones que prácticamente le dió Rodas una y otra vez, y Chicuelo acabó por entrar cuatro veces a matar de cualquier manera. Descabelló a la segunda.

Al sexto, también de Hernández, fino, bo-

nito y gacho, le veroniqueó bien. (Palmas). El tercio de varas—bravo y alegre el toro—fué animadísimo, dibujando verónicas y recortes Chicuelo; cifiéndose mucho Agüero, y haciendo Villalta una grotesca parodia medio chucuelina, medio rafaelina, que unos aplaudieron y otros rieron de buena gana. Un buen par de Guerrillero, se aplaudió.

Chicuelo da el ayudado, un natural, uno de pecho, un afarolado y varios ayudados por bajo impecables de línea y elegancia. Le acusa el toro y le entabera, y Chicuelo se desanima y pierde terreno y desperdicia un toro bravo, al que echa a rodar de una estacada caída, con vómito. (Pitos y desencanto. Palmas al toro).

Valencia II—de verde mar y plata—veroniqueó al segundo, de Martínez, en cuatro tiempos, logrando dar al fin cinco lances, de ellos sólo los dos últimos y la media final, buenos y aplaudidos. En los demás fué muy ostensible el vicio de juntar los pies, mientras pasa el toro.

En el quite, volvió a veroniquear y la media verónica de remate fué enorme y ceñidísima. (Ovación). Al intentar dar otra en el último quite, no le entró franco el toro, y como toreando así, haciendo el poste sin poder cargar la suerte, se está siempre vendido y a merced del primer toro que no embista derecho, fué cogido de lleno por la ingle y recibió una cornada grave en el muslo. Bien está ese toreo, pero fijándose dónde y cuándo, en qué terreno y con qué toro y en qué momento puede o no puede practicarse.

Villalta—de grana y oro—sin término medio: toreó de latigazo, con la derecha. El de Arauz fué manso y de mal estilo, es cierto, pero él estuvo desconfiado y sobre todo ineficaz. Un pinchazo yéndose, y más de media, entrando aceptablemente, que produce vómito.

El séptimo de Hernández, salió bravísimo y deshizo los pencos; luego tomó dos buenas varas, de Zaragoza, y el Presidente cambió el tercio. ¡Con dos puyazos! Villalta hizo poca cosa con la capa.

Bien en banderillas Carrato y Cástulo (éste cayó en la cara, haciéndole Chicuelo, siempre bien colocado, un oportuno quite), llegó bueno el toro al tercio final. Villalta toreó despegado, admitió ayudas. Un pinchazo y una estocada, aprovechando, que produce vómito.

Agüero—de negro, con alamares de oro—ceñidísimo con la capa, oyó frecuentes ovaciones en los quites, sufriendo un revolcón idéntico al de la cogida de Valencia (aunque con más suerte) y por las mismas causas y al intentar la misma suerte, en el

último quite del cuarto toro, de Hernández, superior en varas. Pero un tanto reservón al final. Agüero sólo le dió seis pases derechos, aceptables, y un magno volapié, en corto, ejecutado a la perfección. El estoque desapareció enterrado en el hoyo de las agujas. El toro permaneció inmóvil unos instantes y dobló. (Gran ovación, oreja—que algunos protestan—vuelta al ruedo y salida).

Por el estilo estuvo en el fogueado, de Hernández. Apgetado con la capa, si bien menos lucido y emocionante, por culpa del toro. Sobrio, derecho y aceptable con la muleta, y estupendo con otro estoconazo hasta la mano, que tras unos momentos de inmovilidad, echó a rodar al toro. Otra oreja. Este lo había brindado, diplomático, a todo el público...

Matando, enorme. Como torero me gustó más el otro día.

Todo hace suponer que la oreja de oro sea este año para la Virgen de Beña, aunque bien pudo y debió haber sido para la Macarena... Al fin, no va a haber Virgen en España, sin esa fea, antiestética joya, que bien podía simbolizarse de otra manera.

Además de los subalternos citados, merecen serlo Morato, Armillita, Alfredo Freg, Darana y Manos Duras. Morita fué lesionado.

DON QUIJOTE

Hojalateros:

Emplead la masilla

Ideal

De venta en todos los
almacenes de vidrios planos

Desde Melilla

4 de Julio

Justino Mayor "Saleri III", es un muchacho que necesariamente ha de vivir de los toros. Su valor, su apego al peligro y su corazón de torero le han de llevar adonde van estos hombrecitos, que han toreado ocho o diez corridas, han cortado igual número de orejas (ganadas con ley) y al terminar su octava o décima corrida, se encuentra que aun no ha podido pagar su

traje de luces. Así, rumiando la miseria, toreando sin condiciones en el precio y el ganado y llegando a sobrepasar lo normal en este arte de tan crueles principios tiene, así se llega. En su primer novillo, al que lanceó por verónicas en dos tiempos, y en el que sufrió algunas coladas por estrecharse demasiado, Saleri cogió los palos y colocó dos pares (bueno el primero, desigual el segundo). Cerró el tercio Gabriel González Gonzalito con un par de castigo brutal, dejando llegar al toro, levantando los brazos y apretando a conciencia en la ejecución. La ovación fué grande para el buen rehiletero. Saleri con los trastos luchó con galanura con el torillo nervioso, que se revolvió en el canto de una peseta y tras una faena alegre y artística se perfiló y aguantando enormemente la arrancada de la res, enterró el estoque en lo alto y se ganó las dos orejas y el rabo. En su segundo que llegó a la muerte con una guasa de las que aburren, tuvo que estudiar latín para poderle cazar por la cara, entregándose como un javato y haciendo rodar al toro de una estocada desprendida. Hubo vuelta al ruedo y ondearon los pañuelos, pero no hubo concesión.

Andrés Mérida, recibió a su primero por verónicas, metiendo en la calidad la gama pintoresca de lo mágico, tremolando en la seda de su capote algo inconcebible, casi excelso, divino, extraordinario. Hizo un quite de jerarquía primordial y las serpentinatas se enlazaron con las reboleras, haciéndonos babear de gusto. Con la muleta, después de brindar al sargento Marcos, ex-prisionero de guerra, dió tres pases preparatorios para sujetar al novillo, y continuó con un dominio soberano, dejando desflorar ante las astas toda una colección de pases, predominando los estotuarios y de la firma y sobresaliendo un redondo ligado con uno de pecho, de emoción. Se perfiló con buen estilo y entregándose a fe largó el estoconazo que por un extrañío de la res resultó atravesado, apresurándose un peón a sacar el estoque. Descabello al segundo intento. El público le ovacionó y como pidieron la oreja y no se le concedió, se acabó lo bueno, por que el diestro dolido, se nos mostró orgulloso y en su segundo toro no quiso hacer nada. Aprovechándose de que un espontáneo hizo algunas buenas cosillas con el choto, trató de hacer ver que se le había descompuesto, y sin parar, largando tela como un dependiente de tejidos, pinchó de forma cualquiera y descabelló al segundo intento. Claro es que oyó la bronca y sonó en su honor la corneta de Pérez, corneta que no da satisfacciones cuando suena.

SANCHEZ BEATO

La casa de los monederos, petacas, carteras, cinturones
y artículos para viaje. Fabricación propia

PELAYO, 5

TELÉFONO 2035 A

Como ha sido contratado para dos corridas, veremos si en la segunda, con toros de más respeto y sin espontáneos, es el Mérida que por derecho de su fama y por la ley de su arte debe ser.

Melchor Delmonte es el torero que más simpatías tiene en Melilla, pero hoy no ha podido sumarse mayor número de adictos, por que fué el que a falta de carne cargó con el hueso. Sus novillos fueron los que más habían aprendido y haciendo uso de su saber y de su nervio, no permitieron dar lo que Delmonte acostumbra a dar en Melilla. Estuvo bien con el capote, tuvo bastante fortuna en los quites y en la cogida de su primero, que le suspendió por el vientre y se tiró sin pupa. Cambió con las cortas en los dos toros, hizo laboriosas faenas y mató con brevedad relativa. Oyó cariñosas ovaciones a su buena voluntad.

Y como resumen diré que cuando se vive en Melilla, se lidian chotos de Pacomio Marín y los toreros son Saleri III, Mérida y Delmonte, y hay en la plaza dos peones y dos banderilleros tan formidables, así ¡TAN FORMIDABLES!, como Gabriel y Zoquita, cuando lloviznando el público se permite el lujo de cubrir los gastos de la Empresa, y vemos picar como picó "El Sordo", se puede pecar con la reincidencia. Ahora que para reincidir nos convendría un poco más de respeto en el ganado y con la bravura del primero, que nació para ser toro de bandera.

MARAVILLA

Desde Francia

Novillada celebrada el 18 de Julio en Mont de Marsan

Con tarde bochornosa al extremo y entrada bastante flojita, celebróse la novillada de la Magdalena en la que Félix Rodríguez y Sussoni estoquearon 4 novillos de D. Alipio Pérez Tabernero.

Bonitos, finos y poco armados fueron los animalitos, pero, ¡ay! mansos los cuatro hasta la pezuña, acosados, encerrados, recibieron entre todos 9 picotazos y si se salvaron de la quema, fué porque no hubo palitroques con petardos, que si no!...

Félix Rodríguez, con el primero que vino bien al trapo rojo, logró lucirse en varios pases ceñidos y bien rematados y supo trastejar eficazmente al mansurrón antes de propinarle con habilidad una alta atravesadita.

Al 3.º, más incierto, le toreó por la cara, mezclando pases facilillos, y siempre cerca, dominando y con mucha vista. Otra estocada atravesadita y un descabello.

Abrió el compás con la capa, lanceando movidillo y sin temple. Lo mismo quitando y recortando seco.

Con los palos muy de recibo y bregando con acierto.

Sussoni, más verde, mostróse aplicado pero sin lograr gran éxito.

Movido con la percalina y nervioso, no convenció. Tampoco en quites y no pasó de regular con los palos.

En el último tercio fué toreado por sus contrarios, sin poder dominarlos, y, matando, pinchó 5 veces a su primero y una al otro, sin pasar el pitón y alargando.

El sobresaliente Parejito, dicen que tuvo la alternativa. ¿Quién lo diría!

Malsimos los de capa; Carranza y Tabernerito en la brega; y la Presidencia... ¿pero hubo presidente?

D. S.

Desde Palma de Mallorca

Gallo, Sánchez Mejías y Pepe Ortiz Seis toros de don José García Gómez (antes Aleas).—Una tarde apoteósica de Ortiz. Cortó oreja y rabos

Con un lleno de los que hacen sonreír de gusto a cualquier empresario aunque sea de Muro o roca, celebróse aquí la corrida que por temor al fracaso de taquilla como la de Belmonte, había de lidiarse en Inca donde es sabido que el que va la "inca".

El ganado de Aleas que tocante a presentación dejaba bastante que desear, pues a más de chico estaba escurrido de carnes y de poco peso, dió bastante juego, particularmente los tres primeros que fueron bravos, nobles y con temperamento sobre todo en el último que llegaron suaves y embis-



Ortiz, en una gran faena de muleta

tiendo muy bien, lástima de un par de arrobas más en el morillo, los tres restantes flojearon algo pero cumplieron como buenos.

Rafaé. Como buen "cañi" convidó hasta 36 gitanos que por aquí ruedan (genialidades) que no hay para que decir lo que estos "gachós" armarían con lo que el hizo el "compare" y sobre todo al hacer todo lo "suyo", pues a su primero después de torearlo con la gracia y salsa que tiene que es muy grande, con la muleta tiró de reper-



José Ortiz molineteando

torio de día de fiesta, deleitándonos con el aroma de esas esencias tan "gúenas" que posee cuando se confía y no menea la lustrada "calvota"; aunque soltó un sartenaizo bajo se le ovacionó y dió la vuelta al ruedo.

Salió el segundo suyo y cuando le vi agitarse los pocos pelos que le quedan dije "cruz" y así fué, juyendo" de un burladero a otro, espantás, hasta de los caballos, puñalás a la tabla del cuello y a cualquier parte menos al morrillo, avisos, broncas pitos y pásmense, ovación final; por eso es el Gallo el ídolo de los suyos y representa una "raza".

En uno el "Gallo cantó

y corrida el no va más

En el otro se rajó

Siendo todo, "espantás".

Sánchez Mejías. Si no tuviéramos olvidado que es un torero macho, que se come los toros crudos cuando quiere y que es de los que más emoción da a la fiesta, aquí lo consignáramos. En el primer quite que hizo en el de su "divino" cuñado se apretó tanto en unas magnas verónicas que produjeron escalofríos a los 40º de calorías que estábamos. En su primero después de volver a entusiasmarlos con sus ceñidos lances cogió las banderillas y de poder a poder en los medios colocó dos soberanos pares, con la ayuda eficazísima de su excelente peón Bombita IV se encierra en tablas y con la salida por dentro justa y precisa dos más de gran emoción, con la atmósfera al rojo sentado en el estribo tres enormes pases de pecho seguidos luego de pie y de rodillas una faena colosal que el público masca y termina con media contraria y un certero descabello (Ovación grande y oreja).

Hizo el quite de la mariposa precioso y otro para sacar dos palmos de palo que dejó enebrado un piquero con gran valor y exposición.

En su segundo se enfrió y sin nada de particular, puso dos pares vulgares de frente, se calentó y volvió a encerrarse en tablas con su notable peón Bombita que a mi modo de ver cumplió con exceso su cometido, faltándole decisión para ir al toro al maestro y para taparse lo mandó retirar con no muy buenas formas para coger él el capote y ponérselo en suerte lo mismo que ya había hecho su peón y entrar con la decisión que le faltó antes y colocar un par monstruo, que no se le aplaudió lo debido por su excesiva soberbia. Con la muleta ya no logró entusiasmar y con el pincho soltó una atravesada asomando la punta por la barriga, un pinchazo hondo y una buena con derrame (palmas y pitos).

Pepe Ortiz. Es la segunda que torea desde su llegada de Méjico y con razón justísima el competente Trinchera vislumbra en él una esperanza.

Que arte, y con que verdad torea por verónicas, que faroles más suaves y templados, y que gaonera más estupenda nos largó; banderilleó con gran estilo realizando con la muleta dos grandes faenas que fueron jaleadas sin cesar y como a su primero lo tumbó de un enorme volapié ganándose oreja, rabo y su correspondiente ovación. En el último obtuvo también un señalado triunfo saliendo en hombros, en premio de su excelente trabajo.

Picando Camero Chico y el Sol, bregando el incansable Bombita IV aunque no lo crea mi tocayo, Alfredo Freg y el célebre Sordo que puso dos buenos pares que fueron sin duda los que se llevó de su última actuación aquí y el joven Richard que puso el par de la tarde.

C. SANCHEZ-BEATO



LA FIESTA BRAVA

Director - Propietario
DOCTOR VESALIO

Redactor-Jefe: **TRINCHERILLA**. — Director Artístico: **TERRUELLA**. —
Fotógrafo: **Carmelo VIVES**. — Administrador: **Carlos López CARLITOS**
Redacción y Administración: Calle de Cortes, núm. 426, 2.º, 2.ª - **BARCELONA**

SUSCRIPCIÓN POR UN AÑO: 10 PESETAS
NÚMEROS ATRASADOS: 40 CÉNTIMOS

COLABORADORES

SEGUNDO TOQUE **CARRASCLAS**
DON CLARINES **EL BARQUERO**
UNO AL SESGO **AZARES**
DON VENTURA **P. P. PARONES**

CORRESPONSALES LITERARIOS

En Madrid
José D. de Quijano **DON QUIJOTE**
En Híbabao
Carlos Tramullas **CIVIL**
En Córdoba
Marcelo Moreno **TARIK DE IMPERIO**
En Zaragoza
Vicente Vila **TEDDY**
En Málaga
Juan Valero **PERLA Y ORO**
En Valencia
José Lásaro Bayarri **J. ORAZAL**
En Melilla
Donato Fraile **MARAVILLA**
En Francia
M. Marcel Grand **DON SEVERO**
(Burdeos)
M. Henry Dumoulin **CORTO Y DERECHO**
(Marsella)
En Portugal
F. de A. Caselli **PACO DEL PICO**

Antonio de la Haba

“ZURITO”



Triunfador de la feria pamplo-
nesa, que el domingo en Barce-
lona justificó la justa fama de

que goza, cortando una oreja,
por su buen arte de torero y su
prodigioso estilo de matador.